

SANTIAGO, CENTRO DE DISTRIBUCIÓN DE GALICIA

Santiago de Compostela juega un papel esencial en la configuración del nudo de comunicaciones terrestres de Galicia. Sin embargo, la situación actual refleja carencias importantes en los enlaces de la ciudad con otras vías de comunicación. Una circunstancia que perjudica a todos los gallegos y sobre la que el Club Financiero de Santiago quiere llamar la atención.

Como capital administrativa, económica, cultural y política, además de ser centro de distribución de toda Galicia, Santiago debe contar con un acceso directo a todas las carreteras que convergen en la ciudad, facilitando así la conexión con toda la red viaria para lograr reforzar su centralidad.

La programada mejora de la autopista AP-9 a su paso por Santiago está motivada, en su origen, por la necesidad de solucionar los graves problemas de tráfico que se producen en esta vía al funcionar como circunvalación entre el sur y el norte de la ciudad. La AP-9 soporta a diario el tráfico generado por los residentes de los ayuntamientos limítrofes que se desplazan al norte de la ciudad, en donde se concentra la actividad empresarial y la administrativa.

Pero el proyecto de la AP-9 no debe centrarse exclusivamente en el aumento de capacidad vial en tráfico de tránsito. Se abre la oportunidad de acometer mejoras en las conexiones de Santiago, al ser punto de confluencia de la AG-56 (Noia), la AG-53 (Ourense), la AG-59 (A Estrada), la A-54 (Lugo y Lavacolla) y las carreteras N-525 (Ourense), N-550 (eje atlántico Coruña-Vigo) y la N-547 (Lugo). En definitiva, el Club Financiero de Santiago considera que se trata de articular de una vez todos los enlaces posibles. A ello hay que sumar la necesidad de abrir una conexión con la Cidade da Cultura, el multiusos do Sar y Fontiñas, además del enlace con los polígonos empresariales (Tambre y Costa Vella).

A la hora de distribuir racionalmente los papeles, vocaciones y ventajas comparativas de las ciudades atlánticas de Galicia, no puede ser que la condición portuaria de Vigo y A Coruña este siendo potenciada con costosas infraestructuras que, en gran medida, compiten entre sí, mientras la centralidad de Santiago, que es su característica natural y su mayor ventaja comparativa, no sea tratada como es conveniente.

En un momento en el que coinciden importantes inversiones de Audasa y Fomento sobre la AP-9, se dan las circunstancias oportunas para reorganizar el nudo de autovías y carreteras de Santiago construyendo el enlace racional y eficaz del que

carece Santiago y Galicia. Es por esto por lo que debe exigirse un esfuerzo de coordinación y reprogramación de las obras por parte de las instituciones y empresas.

El plan de ampliación de la autopista es vital para Santiago, pero también es esencial optimizar el proyecto inicial, contemplando las mejoras señaladas, sin cargar los costes ni prolongar innecesariamente las molestias sobre el tráfico. Sobre la mesa hay dos proyectos paralelos referentes a un mismo tramo, uno liderado por Fomento y otro por Audasa. Toda una contradicción que juega en contra de los intereses generales, dos proyectos que castigan a las obras de ampliación de la AP-9 a dos períodos.

Es preciso unificar ambos proyectos para que puedan ejecutarse de una sola vez y al mismo tiempo para no aumentar el gasto ni prolongar las obras innecesariamente y perjudicar el tráfico en la zona. Además, es el momento de acometer el paquete entero de mejoras, con todas las conexiones posibles con el objeto de potenciar el papel de Santiago como centro de distribución de Galicia.